

AMOROSAMENTE MORARAS EN MI

Autor: *Danilo Tenorio*

Actor y ex - director del TEC.

Docente Facultad de Arte Teatral, Bellas Artes

Director Teatro Imaginario de Cali



J. Claroz.

"Tu libertad no va más allá de mis Recuerdos. Así retardo niña, tu caída"

Personajes: LA MADRE - LA HIJA - EL POETA

(LA MADRE TRAE UNA TORTA PARA EL CUMPLEAÑOS 18 Y UN VOLUMINOSO PAQUETE CRUZADO DE BELLAS CINTAS DE COLORES. UN AFINADÍSIMO CORO, EN PERFECTO INGLÉS, COLABORA EN LA CELEBRACIÓN. Happy Birthday to you... EL NUEVO TRAJE DE LA HIJA, MUY ANIÑADO, NO VA MUY BIEN).

LA MADRE: Un sueño

LA HIJA: Sí, pero mamá...

LA MADRE: Un sueño

LA HIJA: (POR LOS MOÑOS) sí, pero...

LA MADRE: La barriguita desaparece... el busto sube y atrás la cadera horma como zapato italiano (SE QUITA LOS SUYOS. LA JOVEN LE ACERCA UNA PALANGANA DE AGUA TIBIA CON UN POCO DE MOSTAZA SECA. LA SEÑORA CON INFINITO PLACER HUNDE ALLÍ SUS PIES).

LA HIJA: Sí, pero el talle...

LA MADRE: Es tu talla... si algo falla ponemos encajes bien labrados, boleros de ancho ruedo.

LA HIJA: (APARTE). Mamá confunde talla con sancocho.

LA MADRE: Lee, criatura, léeme hijita.

LA HIJA: (TOMA EL LIBRO) Caperucita Roja... (SALE EMBALADA Y REGRESA CON SU GUITARRA. CANTA).

Mamá yo quiero saber
de dónde son los cantantes
que lo encuentro muy galante
y los quiero conocer
con sus trovas fascinantes
que me las quiero aprender.

LA MADRE: Hija mi masaje... El cuento.

LA HIJA: (OBEDIENTE) Había una vez una niña muy linda a quien madre y abuela amaban locamente. Esta buena mujer le regaló una caperucita roja, de ahí, que todos la llamaban Caperucita Roja. Un día cayó enferma la abuelita y la mamá le dijo: Llévale esta torta... Partió entonces Caperucita... En el bosque encontró al lobo...

LOBO: A dónde vas Caperucita?

CAPERUCITA: A ver a mi abuelita enferma.

LOBO: Muy lejos?

CAPERUCITA: Sí, atrás de ese molino.

LOBO: Ay, también yo quisiera visitarla. Voy por este camino, tú por aquel... a ver quién llega primero. El lobo corrió por el camino más corto, la niña tomó el camino más largo entreteniéndose en juntar avellanas, perseguir las mariposas y con las florecitas componer un ramo para la enferma abuelita.

El lobo llegó a casa de la abuela. (DURANTE EL RELATO LA MADRE ENTRA EN UN NOTORIO ESTADO DE ANSIEDAD. TITILA LA LUZ Y POR MOMENTOS SE VA).

LA MADRE: (BUSCANDO A LA HIJA) Hija...

LA HIJA: (YENDO EN DIRECCIÓN A LA VOZ) Mamá. (SE ENCUENTRAN. AGUDO (GRITO DE LA MADRE) Cálmate.

LA MADRE: Sigue.

LA HIJA: Paso a la Bella Durmiente, cuando el Príncipe la roza con sus labios... ella despierta... lo mira dulcemente...

LA MADRE: El lobo llegó a casa de la abuela.

LA HIJA: El lobo llegó a casa de la abuela.

LOBO: Toc, toc.

ABUELA: Quién es?

LOBO: Caperucita, te traigo una torta de mi mamita.

ABUELA: Empuja y entra nietecita.

La puerta se abrió, el lobo se abalanzó sobre ella y la devoró, cerró la puerta y se metió en la cama a esperar a Caperucita.

LA MADRE: (MONOLOGANDO) Juan José, eres demasiado egoísta para amar... después de esta noche plena y loca tú no quieres compromisos serios, como quien dice únicamente. ay. que dolor... me ofendes... Juan José, adiós... hasta siempre, amor.

CAPERUCITA: Toc, toc.

LOBO: (FINGIENDO LA VOZ) Quién es?

CAPERUCITA: Estás resfriada. Soy yo, Caperucita. Te traigo una torta de mi mamita.

LOBO: Empuja y entra, nietecita. Deja allí la torta y acuéstate conmigo.

LA MADRE: (MONOLOGANDO) Andrés Felipe, eres demasiado egoísta para amar... Después de todo lo vivido... se te ocurre que como pareja no tenemos futuro... Andrés Felipe, adiós... Hasta siempre, amor.

CAPERUCITA: Qué brazos más grandes tienes!
LOBO: Niña mía, para abrazarte mejor.
CAPERUCITA: Abuelita, que piernas más grandes tienes!
LOBO: Querida, para correr mejor.
CAPERUCITA: Qué orejas más grandes tienes!
LOBO: Para oírte mejor, mi amor.
CAPERUCITA: Qué dientes más grandes tienes!
LOBO: Para comerte. Y se la comió.

LA MADRE: (MONOLOGANDO) Oscar Fabricio... egoísta de tus ojos verdes, de tu jugosa boca de 32 perlas preciosas, de tu cabello en sortijas, de tu nariz perfecta y de tu barba cerrada. Narciso, no te importa la niña que viene en camino ni mi vida; pero no me amenes... no me amenes. Véte. Oscar Fabricio, adiós... Hasta siempre, amor.

LA HIJA: Pero el bueno y corpulento cazador que por allí pasaba. (DE REPENTE SE QUIEBRA LA BOVEDA DEL CIELO Y TODA EL AGUA SE DESPLOMA SOBRE LA CASA DE ESTA EXTRAÑA HISTORIA).

LA MADRE: Hija, tu asma. (LA CUBRE HASTA CONSEGUIR UNA GROTESCA SILUETA. LA HIJA RESIGNADA SUFRE LA LLUVIA DE TELA).

EL POETA: (ENTRANDO) La librería Pablo Neruda?

LA MADRE: Al frente, en la casa roja.

EL POETA: Su jardín me trajo hasta aquí.

LA MADRE: Cómo entró? (SE DESMAYA, LA SOCORRE. EL POETA Y LA HIJA SE MIRAN FLECHADOS. LA MADRE PERMANECE EN EL SUELO, POR FIN LA LEVANTAN. LA HIJA COQUETA. LA MADRE NERVIOSA, CON MUCHA DIFICULTAD, LOGRA ROMPER EL NACIENTE IDILIO Y PONER AL POETA EN LA CALLE. CESA EL DILUVIO).

LA HIJA: Voy al jardín.

LA MADRE: Qué hay en el jardín?

LA HIJA: Matas, me necesitan...

LA MADRE: No tiene sentido hija, cayó granizo.

LA HIJA: Voy mamá.

LA MADRE: No irás.

LA HIJA: Voy, yo mando en mis plantas.

LA MADRE: Pero yo mando en el agua.

LA HIJA: Mamá, la lluvia la manda Dios.

LA MADRE: Hoy no riegas.

LA HIJA: Bien, no riego. Les hablo y río con ellas.
LA MADRE: Ve pues hijita y que goces. (PAUSA)
LA HIJA: No voy.
LA MADRE: Te doy permiso. (LA DESCUBRE)
LA HIJA: No voy.
LA MADRE: Te doy permiso.
LA HIJA: No voy y no voy (DISCUTEN. SE ILUMINA EL ESPACIO DEL POETA).
EL POETA: (ESCRIBIENDO)

DESESPERACION

Semanas, semanas, en silencio
vivo solitario y marchito
estrella no titila en el cielo
de buena gana moriría.

Observo la estrechez del mundo
Oculto en un rincón cualquiera.
Ay, dicha, nunca podré llamarte mía
no quieren enterrarme en vida.

(FURTIVAMENTE COLOCA SU "DESESPERACIÓN" EN EL JARDIN VERDE Y FLORIDO QUE TANTO LE IMPRESIONA. DESAPARECE, LLEGA LA HIJA Y DESCUBRE EL PAPEL).

LA HIJA: (LEYENDO)."Desesperación" (SUSPIRA, FELIZ DEPOSITA EL POEMA EN SU CORAZON, RIEGA, LUEGO VA A LA MADRE QUE DESCANSA EN LA POLTRONA) Mamá, punto, cadeneta y moño.
LA MADRE: Sí, hija, punto, cadeneta y moño. (TEJIENDO). Me declaro y diploma como la mujer más lenta del mundo, de la aguja y del tejido.
LA HIJA: Animo, mamá.
LA MADRE: Animos no me faltan, me faltan manos.
LA HIJA: (OBSERVANDO EL TEJIDO) Qué preciosidad!
LA MADRE: No es cierto. Aprende a ser como tu madre, exigente en todo.
LA HIJA: (COMPLACIENTE) Bien, trata de mejorar: punto, cadeneta y moño. punto, cadeneta y...

EL POETA: (ENTRA SUBITAMENTE)

Lava ya mi alma emana
te hisopo
toda mía
y, entremuero
vida
me cremas
té edenizo
Yo, Jacindo Osado, pido tu mano

LA HIJA: Tuya es. (A LA MADRE LA ATACA EL ASMA. LA HIJA LE ACERCA EL AGUITA DE YERBAS CASERAS)

EL POETA: Perdona mis apetencias de pulpo. Vamos. (SALEN. EN LA MADRE SE AGUDIZA EL MAL. LOS NOVIOS SÉ DEVUELVEN).

LA HIJA: (LE ALCANZA) Enjundia de gallina de patio, en zumo de cebolla cabezona!

EL POETA: Que anhelante angustia de pez recién pescado. Vamos. (SALEN. LA MADRE SE PONE PEOR. REGRESAN).

LA HIJA: (LA ENVUELVE) No te descubras, mamá.

EL POETA: (SALIENDO SOLO, LENTAMENTE) Cal viva, soda cáustica, pis úrico. (SALE. INMEDIATAMENTE SE OYE UN DISPARO. AHORA EL ATAQUE DE ASMA LO SUFREN LAS DOS MUJERES)

FIN

